

Confiesa, en efecto, y parece que tiene complacencia en ello, que injurió la memoria del difunto Prelado, no respetando, despiadado, la paz del sepulcro; continúa ofendiendo á la persona y la autoridad del digno Vicario Capitular, Dr. Matas, y presta crédito á una especie que, según ellos, propalaron los enemigos de la Iglesia para hacer creer que la elevación del Dr. Pol á la sede gerun-